

EL CLAMOR PÚBLICO

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO É INDUSTRIAL.



PUNTOS DE SUSCRICION.
En la Redaccion calle de Jardines, n.º 32, cuarto principal; y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; de Miyar, calle del Principe, de Castillo-Brun, calle de Carretas; y de la Amistad, calle de Jardines núm. 16, cuarto bajo.

ESTE PERIÓDICO
SALE TODAS LAS MAÑANAS
MENOS LOS LUNES.

PRECIOS. En Madrid, un mes 16 rs. En las provincias 20. En Ultramar y el extranjero 24.
ANUNCIOS. Cuatro cuartos línea, y dos para los suscritores.
COMUNICADOS. Cuatro reales línea, y dos para los suscritores.

Núm. 98.

Jueves 22 de Agosto de 1844.

Edicion de Madrid.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Concluye el decreto sobre la formacion del banco de Barcelona.

TITULO IV.

De los socios.

Art. 13. Los accionistas se obligan a satisfacer al contado el 25 por 100 del valor de las acciones por que se hubieren suscrito. Acto continuo firmarán escritura pública que se registrará en la contaduría de hipotecas, obligándose, mediante garantía a satisfacción de la direccion, a entregar el resto en la forma y tiempo que acuerde la junta de gobierno.

Art. 14. El pago de los dividendos restantes deberá efectuarse a los 15 dias de publicado el aviso. Ninguno podrá exceder del 25 por 100 sobre el capital de las acciones. La junta de gobierno queda facultada para exigirlos a medida que lo reclamen las necesidades perentorias del banco, y no en otro caso.

Art. 15. Los accionistas que 15 dias despues de cumplido el plazo para satisfacerse el dividendo acordado no le hubiesen hecho efectivo, perderán las cantidades que tengan anticipadas, quedando estas a beneficio del banco, sin perjuicio de que el mismo use de su derecho para reembolsarse de las cantidades en que aquellos se encuentren en descubierto, si lo estima conveniente.

Art. 16. Si alguno de los accionistas fuere declarado en quiebra, la junta de gobierno exigirá de los sindicatos del concurso la renovacion de la escritura de obligacion, y si esta no estuviere otorgada a satisfaccion de la direccion, se dispondrá la enagenacion de las acciones entregando a aquellos el producto.

Art. 17. En el caso del fallecimiento de algun accionista, sus herederos deberán tambien renovar la escritura de obligacion bajo las mismas formalidades y consecuencia prescritas en el artículo anterior.

Art. 18. Los accionistas responderán solo de las obligaciones del banco por el importe de sus acciones, segun lo que previene en el art. 278 del código de comercio.

Art. 19. Ningun socio podrá poseer mas de 100 acciones.

Art. 20. Todos los accionistas que se hallen presentes a la constitucion de la sociedad formarán por esta sola vez la junta general; pero en adelante esta se compondrá únicamente de los accionistas que segun los libros del banco posean a lo menos cinco acciones dos meses antes del dia en que sean llamados a ella. Ninguno de los individuos de la junta general poseerá mas de un voto.

Art. 21. Los accionistas con derecho de asistencia a la junta general podrán hacerse representar por medio de apoderado que deberá ser tambien accionista.

Art. 22. Cada seis meses en febrero y agosto de cada año se convocará junta general de accionistas para el examen de cuentas y balance, acuerdo de dividendos y nombramiento de cargos de la sociedad. Cuando la junta de gobierno lo estime conveniente podrá convocar

tambien junta extraordinaria de accionistas, asi como siempre que lo reclamen a lo menos 10 accionistas con derecho de asistencia.

Art. 23. El presidente de la junta de gobierno lo será tambien de la junta general de accionistas.

TITULO V.

De la administracion del banco.

Art. 24. El banco será administrado por una junta de gobierno compuesta de 15 individuos y tres suplentes, nombrados por la junta general de accionistas a pluralidad absoluta de votos. Sus cargos durarán tres años, y podrán ser reelegidos.

Art. 25. La junta de gobierno deliberará y resolverá sobre todos los negocios del banco. Nombrará de su seno una direccion compuesta de tres directores, y reemplazará las vacantes que en ella ocurran. Formará la lista de las firmas admitidas al descuento, señalando el crédito que se les conceda. Fijará el precio de los descuentos y la cantidad que deba invertirse en cada uno de los diferentes ramos que abrazan las operaciones del banco. Acordará las emisiones de billetes. Señalará los dividendos, y procurará que en lo posible los accionistas no hagan mas desembolso que el 25 por 100 que deben satisfacer al contado. Prescribirá la marcha que debe seguir la direccion. Convocará a junta general de accionistas ordinaria y extraordinaria conforme a los estatutos y reglamentos. Acordará el establecimiento de cajas subalternas.

Art. 26. La junta de gobierno se reunirá una vez a la semana y siempre que la direccion lo crea conveniente.

Art. 27. Para ser individuo de la junta de gobierno deberá acreditarse la posesion de 40 acciones.

Art. 28. No se tomará ninguna resolucion en la junta de gobierno sin la presencia, al menos de ocho individuos.

Art. 29. La direccion se encargará de ejecutar las disposiciones de la junta de gobierno, y de representar constantemente. Nombrará a la persona que con el título de administrador debe ponerse al frente del establecimiento para llevar la firma, dirigir las oficinas y ejecutar las operaciones del banco mediante poder general que se otorgará a su favor. Concederá los descuentos, anticipos ó préstamos que se reclamen del banco, ó los negará, segun los acuerdos de la junta de gobierno. Decretará las peticiones que se hagan al banco para la apertura de las cuentas corrientes. Fijará la marcha de todos los asuntos corrientes del establecimiento, cuidará de la confeccion de billetes, y asistirá a los arcos. Nombrará el secretario, cajero, tenedor de libros y demas empleados del banco. Cuidará de la observancia de los estatutos y reglamentos.

Art. 30. Los individuos de la junta de gobierno percibirán un 4 por 100 por su trabajo de los beneficios líquidos del banco, y los directores un 6 por 100.

Art. 31. La direccion se renovará cada tres años, y sus individuos podrán ser reelegidos.

Art. 32. Todos los individuos de la junta de gobierno, incluso los tres directores, alternarán mensualmente por el orden de su nombramiento en la presidencia de la misma.

Art. 33. Cuando se ausente algun director

le sustituirá durante su ausencia el primer individuo de la junta de gobierno segun el orden de su nombramiento.

Art. 34. Los directores deberán acreditar que se hallan en posesion de 100 acciones cada uno, las cuales se depositarán en las cajas del banco interin dure su cometido.

Art. 35. La direccion deberá reunirse a lo menos tres veces a la semana para ocuparse de los negocios del banco.

Art. 36. El secretario del banco desempeñará las funciones de tal en las reuniones de la junta de accionistas y de la junta de gobierno, y en ambas tendrá solo voz consultiva.

TITULO VI.

Del administrador.

Art. 37. El administrador tendrá en nombre del banco, la gestion de los negocios y de las oficinas, y llevará exclusivamente la firma para cuanto ocurra fuera del establecimiento. Permanecerá en las oficinas todas las horas que estén abiertas, y no podrá verificarse cobro ni pago alguno sin su autorizacion. Asistirá a las reuniones de la direccion y de la junta de gobierno en que tendrá solo voz consultiva.

Art. 38. El administrador, antes de tomar posesion de su destino, deberá presentar una fianza de 25,000 duros, a satisfaccion de la junta de gobierno.

Art. 39. El administrador podrá ser removido siempre que la direccion juzgase que los intereses del banco no estan atendidos con suficiente celo é inteligencia.

TITULO VII.

Disposiciones generales.

Art. 40. El gobierno nombrará una persona que con el título de comisario régio vigile las operaciones del banco y se ejercere de la observancia de estos estatutos, asi como del tanto de las emisiones de billetes que deberán precisamente llevar su firma. Este comisario régio será retribuido por el banco.

Art. 41. El comisario régio podrá reconocer los libros, registros y asientos del establecimiento para cerciorarse de la legalidad de sus operaciones, y asistir cuando lo estime oportuno, a las juntas generales de gobierno y de direccion, en cuyo caso tendrá siempre la presidencia.

Art. 42. Las acciones existentes, despues de dos meses de publicada la emision y que no hayan sido suscritas, se venderán por cuenta del banco, si asi lo juzga conveniente.

Art. 43. Los beneficios y pérdidas se regularán sobre el valor nominal de las acciones.

Art. 44. Quedará de fondo de reserva la cuarta parte de los beneficios de que se invertirá el 1 por 100 en obras de beneficencia a eleccion de la junta general de accionistas.

Art. 45. Cuando el fondo de reserva lo permita, y con la aprobacion de la junta general de accionistas, el banco hará construir un edificio para sus oficinas y almacenes proporcionado a la importancia de este establecimiento y al porvenir de Barcelona, con cuyo destino está enlazada la prosperidad del banco.

Art. 46. Luego que el fondo de reserva ascienda a la cuarta parte del capital del banco, se procederá anualmente al reparto de todos los beneficios.

Art. 47. La junta de gobierno podrá cerrar el banco y tomar las medidas convenientes para la seguridad de sus fondos siempre que circunstancias extraordinarias lo reclamen, dejando cubiertos los intereses de los acreedores del establecimiento, y asegurado el reembolso de los billetes en circulacion.

Art. 48. Para plantear el banco quedan instalados directores sus tres fundadores, a saber: don José Maria Serra, don Manuel Girona, socio de la razon Girona, hermanos, Clavé y compañía, y don Rafael Plandolit, socio de la razon Plandolit, hermanos, quienes en atencion a su celo por la instalacion del mismo, permanecerán en el ejercicio de sus funciones durante los tres primeros años, y podrán ser reelegidos.

Art. 49. Para el desempeño de las funciones señaladas a la junta de gobierno se nombrarán los 12 individuos de la misma, que juntos con los tres directores deben componerla, y los tres suplentes, luego que se halle autorizada la creacion del banco y verificada su instalacion por haberse suscrito la tercera parte de las acciones.

Art. 50. Los reglamentos particulares completarán estos estatutos, y se someterán a la real aprobacion.

Dado en Palacio a 1.º de mayo de 1844. Rubricado de la real mano.—Refrendado.—El ministro de Hacienda, Juan José Garcia Carrasco.

PARTE RECIBIDA EN EL MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

Gobierno politico de la provincia de Castellon de la Plana.—Excmo. Sr.: El dia 9 del actual tuvo noticia el alcalde del pueblo de Benlloch que en el pago de Saborra, término de su jurisdiccion, se hallaba escondido el antiguo cabecilla faccioso Manuel Salvador, alias Charelo, natural de la villa de Cabanes, venido de Francia.

Inmediatamente reunió unos cuantos vecinos el citado alcalde de Benlloch, que los José Pons, y se dirigió al punto de la cita, donde practicado un escrupuloso reconocimiento del terreno halló y aprehendió a dicho cabecilla, que puso el día siguiente a disposicion del comandante general interino de esta provincia, segun resulta del parte que ha dirigido a este gobierno politico, en cuya contestacion he dado al alcalde de Benlloch las gracias por su activo celo é importante servicio.

Y tengo el honor de comunicarlo a V. E. como debo para su superior conocimiento, satisfaccion y demas efectos que estime oportunos.

Dios guarde a V. E. muchos años. Castellon de la Plana 13 de agosto de 1844.—Excmo. Sr. —Antonio Fernandez Gollin.—Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion de la Peninsula.

LOS ULTIMOS DIAS DE UN PUEBLO.

(Conclusion del capitulo XVIII.)

Troilo por su parte habia bajado a la prision donde encontró a Bindo dormido y le despertó diciéndole que le siguiese. El jóven, que en el primer momento creyó que venian a quitarle la vida, salió lleno de alegría luego que supo lo que era, y no tardó en reunirse con su hermana, aunque se sorprendió mucho de encontrarla en aquel sitio.

Lisa le instruyó en pocas pero apasionadas palabras de todo lo que habia ocurrido y de la determinacion de Troilo, y facil es imaginarse la escena de felicitaciones reciprocas que mediaron entre el hermano y la hermana. Troilo llegó un momento despues, trayendo a su caballo de la brida, y todos tomaron en silencio y puestos en fila unos detras de otros, el camino de Barancelli, desde donde pensaban pasar al de Pisa, dando la vuelta a la colina de Bellosguardo, atravesar el Arno por el puente de Signa y entrar en Florencia por la puerta de Prato.

Al principio caminaron con muchas precauciones, procurando evitar cuidadosamente los puestos avanzados del ejército; mas al fin despues de dos horas de marcha se encontraron en el camino real de Pisa, sin haber tenido tropiezo alguno. El resto del viaje no presentaba ya mas

peligro que el de encontrar algunas patrullas, pero si era de los imperiales Troilo tenia el santo, y en caso de que fuesen florentinos, que se hubiesen adelantado mas de lo regular, se daría a conocer Fanfulla. Asi, pues, nada podia ya impedir el éxito feliz del viaje.

Despues de haber concedido algunos instantes de descanso a Lisa, Troilo y Fanfulla la colocaron en el caballo, y continuaron asi su viaje hacia Signa, en cuyo punto atravesaron el Arno. En poco tiempo llegaron a San Donato, y por último estuvieron a las puertas de Florencia sanos y salvos al salir el sol. Bindo habia ido constantemente todo el camino al lado de Lisa, para oír la narracion de sus desgracias y los sucesos de aquella noche. Inútil es decir cuánto exaltaba ella el valor y la generosidad de su marido, que por salvar la vida a su hermano, habia renunciado a las brillantes esperanzas que debian hacerle concebir las últimas palabras de Bartolomé Valori. Lisa no dudaba que debiendo su padre recompensar un servicio de tanta importancia y viendo que Troilo abandonaba el campamento para venir a defender la libertad de la patria, le concedería su perdón, y tendría por fin un término aquella larga serie de dolores.

Troilo que adivinaba el objeto de la conversacion de Lisa, y le juzgaba favorable a sus miras, dejaba libre el campo a los jóvenes y procuraba quedarse detras con Fanfulla. Para no perder el tiempo, trató de persuadir al buen ve-

terano que él habia seguido siempre contra su voluntad el partido *pallisco*, en el cual se habia visto comprometido por una especie de fatalidad y por el ejemplo de sus antepasados. Despues juraba por Dios y todos los santos que en lo sucesivo queria vivir y morir como buen florentino; y sea que él tuviese el don de la palabra ó que el carácter de su interlocutor fuese muy confiado, lo cierto es que al fin consiguió ponerle de su parte. De manera que aun antes de haber puesto los pies en Florencia, el traidor se lisonjaba ya, con razon, de tener tres poderosos auxiliares en los testigos de su afecto, de su valor y de la sinceridad de su conversion politica.

Segun el itinerario que se habian propuesto seguir entraron en Florencia por la puerta de Prato, y se separaron al estremo del arrabal de Ognisanti; Bindo tomó la calle Parione y los demas siguieron subiendo por la orilla del Arno. Antes de separarse volvió Bindo a dar las gracias a Troilo, prometiéndole que haria todos los esfuerzos posibles para obtener de Nicolás que le recibiese en su casa con la distincion y afecto que merecia su noble conducta.

A la puerta de la ciudad tuvo Troilo que bajar la visera por temor de que alguien le reconociese antes que hubiesen alzado respecto a él la proscripcion que como rebelde le ponía fuera de la ley y a discrecion de cualquiera.

Despues de haber acompañado a Lisa a casa

de Nicolasa, creyendo Troilo que no le convenia ir directamente a presentar su sumision a la comision de desterrados y rebeldes, tomó el partido de retirarse con Fanfulla al convento de san Marcos. Fanfulla antes de llamar a la puerta del convento dijo a su compañero:

—Mi opinion es que vayamos derechos a ver al P. Benito, que es el hombre mejor del mundo. No me queda duda de que tomará a pecho nuestros intereses, porque encontrará una ocasion de hacer bien a cualquiera es para él como ir a la boda. No me atrevería a decir otro tanto de todos los frailes; muchos de ellos se acuerdan todavia del asalto que dieron a su convento, y para ellos un *pallisco* ó el diablo es una misma cosa.

Abrió el portero, y reconociendo a su antiguo compañero y amigo, exclamó alargando los brazos:

—¡Bien venido sea nuestro hermano Bombarda! Mucho tiempo hacia que no te veíamos y ya empezábamos a estar con cuidado.

—Pues, aquí me tienes vivo y sano, a Dios gracias, respondió Fanfulla, y que no vengo solo. Necesito hablar al P. Benito. Ya ves que traigo un novicio.

El portero que vio a Troilo tan completamente armado que no se le veían ni aun los ojos, dijo introduciendo en el convento a los dos soldados:

—Pues, si no me engaño, es un novicio a t u

SECCION POLITICA.

MADRID 22 DE AGOSTO.

Regreso de S. M. la reina.

Por fin, S. M. la reina, después de una ausencia larga y angustiosa, regresó á esta corte, donde entró el miércoles á las tres de la madrugada en medio de la oscuridad y del silencio. Esta entrada misteriosa, á una hora tan intempestiva y cuando toda la población estaba entregada al sueño ¿qué significa, qué manifiesta? Los consejeros que rodean al trono, los que á cada paso profanan el nombre augusto de nuestra reina asociándole á sus actos de crueldad y de opresión, ¿se propusieron acaso quitar al pueblo madrileño la satisfacción de ver á S. M., y tributarle nuevos homenajes de su respeto y adhesión? ¡Ah! puede que temieran que la luz del día descubriese á S. M., pintados en los semblantes el horror y la indignación que agitan á los habitantes de esta heroica capital, por los atentados y las persecuciones de que son víctimas.

Si el silencio es la lección de los reyes, según decía Mirabeau, el silencio de los sepulcros hubiera hecho conocer á S. M. el disgusto y el dolor que causa la tiránica conducta de los hombres que rigen, para descredito nuestro, las ensangrentadas riendas de la monarquía. El silencio elocuente, con que permanecieran sellados los labios del pueblo, escitando en el corazón de la regia niña, un sentimiento de sorpresa y de inquietud, le hubiera inspirado el deseo de averiguar la causa de tan triste fenómeno, de tan extraordinaria frialdad, por parte de un pueblo que siempre se manifestó dispuesto á morir en defensa de su reina constitucional, y supo probar con todo género de sacrificios los generosos impulsos de su acendrada lealtad. Un presentimiento, una voz interior le hubiera hecho conocer que aquel silencio envolvía una súplica y una advertencia respetuosa á la nieta de S. Fernando, para que apartase el carro del estado del precipicio á que le arrastran los excesos de sus consejeros, y los crímenes de sus agentes; así como la profunda oscuridad que reinaba en toda la población, á pesar de las fervorosas escitaciones del ayuntamiento para que se iluminase, debieron significarle el luto y la amargura que afligen todos los corazones.

Sin duda hubieron de temer la claridad esos cortesanos, esos sicofantas interesados en ocultar á la reina la situación de los ánimos, y acordaron que su entrada se verificase de noche, para que la falta de concurrencia, el silencio y la tristeza del pueblo, pudieran atribuirse á lo avanzado de la hora.

Estamos persuadidos de que si en el primer momento de su regreso, antes que la rodease la turba de palaciegos y de aduladores que arrastran su miseria y su codicia, por el suntuoso pavimento de los palacios, hubiéramos podido hacerla presenciar las

manera. Pero con el viento que corre, en verdad que tenemos mas necesidad de corazas que de túnicas.

Troilo y Fanfulla encontraron al buen superior en su celda, sentado en el mismo sitio, con los mismos anteojos puestos, y el mismo san Agustín abierto sobre la mesa, en una palabra, exactamente lo mismo que el hermano Jorge le había dejado, en términos que parecía que desde entonces no se hubiese movido de allí. Al verlo Fanfulla se dijo á sí mismo: «Yo quiero que me digan si eso se llama vivir. ¡Para eso tanto valdria ser hongo!» Besó la mano á su superior, que le acogió muy afectuosamente y aun se levantó para abrazarle. En seguida Fanfulla le presentó á Troilo, le dijo quién era, le contó la serie de ocurrencias que le habían hecho volver á Florencia, la libertad de Bindo, la resolución tomada por Troilo de unirse á los piagnoni, y en fin, su reunion con Lisa, á la cual no faltaba ya sino la aprobación de Nicolás.

—Sin duda no se negará á recibir al que ha salvado la vida á su hijo, continuó Fanfulla; sin embargo, hemos venido á solicitar vuestro apoyo, si fuese necesario, porque es bien cierto que si quereis decir algo sobre eso á maese Nicolás, él hará lo que le digais.

Troilo se había quitado el casco y mostraba un semblante humillado y contrito. Luego que acabó Fanfulla, empezó él á hablar con tanto calor de su amor á Lisa, de los remordimientos

escenas de vandalismo y de crueldad que ocurren diariamente, su espíritu atónito, estremecido y confuso, rechazaría con horror de su lado á sus funestos consejeros. Cuando viera á esa tropa de sicarios asaltar con puñales y pistolas á ciudadanos indefensos para sumirlos en oscuros calabozos; cuando viera la delación, el fraude, la asechanza y la perfidia asalariadas por los apóstoles de la situación para perder á honrados padres de familias; cuando viera las armas de la patria consagradas á maltratar y á herir á mancebos imberbes, y á débiles ancianos, cuando viera el desenfreno y la licencia por parte de los opresores, el sufrimiento y la moderación por parte de los oprimidos, cuando viera en fin el sobresalto, la discordia, la inmoralidad, el furor y todos los horrores de una disolución social desenvolverse bajo la desastrosa dominación que detestamos, su mano inocente encontraría bastante fuerza para sacudir la maléfica influencia que la tiene supeditada, y exigir estrecha cuenta á los que osaron ejecutar los fusilamientos de Alicante, los asesinatos de Caspe, la inicua trama urdida en Gibraltar, y convirtieron la espada de la ley en la cuchilla del verdugo, y en el puñal de la venganza.

Opinion de los extranjeros sobre el gobierno de España.

Como una prueba irrecusable de la reprobación que inspira á todos los pueblos civilizados de Europa la desastrosa conducta del partido dominante, vamos á reproducir algunos párrafos de los periódicos ingleses y franceses, mas moderados é imparciales, acerca del funesto sistema de reaccion y tiranía entronizado en la península.

La *Emanicipación* de Tolosa, refiriéndose al entierro de don Agustín Argüelles, y á la ovación solemne que merecieron los restos mortales de Lafitte, se espresa en estos términos:

Ese concurso inmenso y contrito, esa manifestación silenciosa, pero preñada de sucesos y de motivos de dolor nacional, ¿qué indican para hoy, y que presagian para mañana? Eso lo sabrán los traidores, cuya falta de asistencia á tan solemnes ceremonias, realiza siempre el triunfo de los héroes que las merecen. No hay que dudarle; semejantes ovaciones, son algo mas que un homenaje de respeto á las virtudes de un ciudadano; son una protesta elocuente contra ese sistema bastardo, contra ese sistema farisaico, que á trueque de conseguir un perdon ignominioso de los representantes del derecho divino, quiere sofocar los nobles instintos de libertad é independencia. Grande debia ser por tanto el estupro de los hombres del poder en París y en Madrid, al ver desde los balcones de los alcázares reales, desfilar ese ejército de ciudadanos, viva espresión de la voluntad pública, acompañando un carro fúnebre.

El *Correo Francés*, discurrendo sobre nuestra situación diplomática, después de indicar las intrigas y negociaciones que se ponen en juego por los gabinetes extranjeros para influir en el casamiento de Isabel II, añade:

Pero lo que parecería increíble si la ambición

no lo explicase, es que Narvaez condescendiera sin gran repugnancia al casamiento de Isabel II con el príncipe de Asturias. Por mas que quiera hacerse ilusión, no puede desconocer que ha escitado el odio general. Su mala estrella hizo que impulsase al gabinete Brabo á suspender la Constitución, y á cometer las arbitrariedades que ha visto con asombro el mundo civilizado, por cuyo motivo el día que España recuperase sus legítimos derechos, su posición seria muy comprometida. Apoyado por el partido absolutista y monacal, que no quiere la Constitución, espera seguir ejerciendo la dictadura, ó ponerse al menos al abrigo de los tiros de la venganza.

La *Revista independiente*, periódico muy notable por la profundidad de sus miras y por el singular conocimiento que manifiesta de los negocios de España, traza el cuadro de la administración Brabo-Carrasco con estos vivos colores.

El peso de los atentados de este ministro y de sus colegas es exorbitante. Jamás seis hombres han cometido en menos tiempo tantos actos horribles. El inventario de sus excesos formará un catálogo que llenará de asombro á las generaciones futuras.

En cuanto á nosotros podemos asegurar, que los sucesos de España nos sugieren los mas serios temores y las mas tristes reflexiones. Si á presencia de tantos crímenes, como se han cometido en España desde algunos meses á esta parte, la imprenta francesa hubiera manifestado su patriótica indignación; si en nuestras cámaras hubiera habido nombres de bastante energía para pedir la responsabilidad á los ministros franceses por su cooperación en los actos de los ministros españoles, cooperación de que se jactaban en el hecho de dispensar distinciones honoríficas á los autores de tan inauditos atentados, no nos veríamos hoy á punto de saber que la Constitución española ha sido abolida de derecho, como lo está de hecho en aquel desgraciado país.

El *Chronicle*, diario inglés en un artículo dedicado á la cuestión de Marruecos, marca de la misma manera con un sello de reprobación, el gobierno de los *parlamentarios*, á quienes atribuye el estado de miseria y humillación en que se encuentra nuestra patria.

No es, dice, para la independiente y noble España del Cid, de Carlos V, y de Riego, que los ministeriales franceses reclaman la unión y el dominio del Africa, oeste-septentrional; la piden para la España de hoy, reducida á la humilde condición de una provincia francesa, regida por subalternos de aquella potencia.

¿Cómo pudieran los franceses forzar á los moros á que humillen la erguida frente á la omnipotencia de Narvaez, mas bien que á la de Muley Abderhaman? El morisco sultán es un príncipe humano, opuesto á escenas de sangre: el gabinete español ha derramado mas en un día de fusilamientos, que el actual emperador de Marruecos en todo el tiempo de su reinado.

En cuanto á las leyes, la Constitución, los derechos locales y municipales y la seguridad individual, con corta diferencia en las formas, lo mismo se respetan en Marruecos que hoy en España.

El *Constitucional* francés, condena la conducta violenta de los hombres de la situación, y describe la serie de arbitrariedades

quietud. Al entrar en casa había corrido á abrazar á su padre, mas este le había recibido con rostro y palabras severas, entre las cuales, no obstante, se traslucía la alegría que le causaba el volver á ver sano y salvo al único de sus hijos que tenía el privilegio de hacerle olvidar su habitual rigidez, y aquel por quien mas temía los peligros de la guerra.

Bindo, por su parte, con aquel sentido interior que descubre á los niños los pensamientos é inclinaciones de los que los rodean, temía menos que los otros el rostro severo de su padre, y sabía en los momentos críticos evitar los efectos de su cólera. Sin tratar, pues, de escusarse le pidió perdón por haberse espuesto sin su permiso á una empresa peligrosa, añadiendo que no había podido resistir al deseo de vengar con un solo golpe á su patria y el honor de su familia. Después refirió ingenuamente todo lo que había pasado, y cuando llegó á contar que había estado ya con la cuerda al cuello y subiéndole la escalera de la horca, el buen viejo que había sufrido sin pestañear siquiera tantos golpes funestos, no pudo menos de estrechar al joven entre sus brazos. Un color encendido reanimó por un instante la habitual palidez de sus mejillas, y preguntó á su hijo con una impaciencia producida por la emoción, quién había sido su libertador. Cuando oyó pronunciar el nombre de Bartolomé Valori, se contrajo su rostro y dijo allá en lo íntimo de su corazón: «¡Dios mío, há-

des cometidas, con esta pincelada enérgica y elocuente:

Desde la caída de Olózaga las cámaras no han vuelto á reunirse. El ministerio González Brabo, á favor de una usurpación inaudita, dió varias leyes orgánicas de real orden, que no tendrán fuerza ni vigor mientras no obtengan la sanción de las cortes. Añádase á esto, que desde la última disolución decretada por Espartero, los presupuestos no han sido votados, de suerte que las contribuciones se están recaudando solo por un efecto de la omnimoda autoridad, que se han arrogado los ministros. Todos los actos del gobierno son ilegales, arbitrarios, y la España gime en un estado permanente de crisis y de revolución.

Por último, el *Diario de los Debates*, el mismo *Diario de los Debates*, órgano oficial del ministerio francés, aturdido de las atrocidades que se cometen en España, al leer el bando publicado por el general Breton con motivo de los últimos suplicios ocurridos en Zaragoza, prorrumpe involuntariamente en estas palabras:

Es muy notable que la amenaza de pena de la vida se pronuncie y repita en cada renglón de aquel bando, por cuyo motivo citamos con dolor mezclado de repugnancia esta clase de documentos, que hacen tan poco honor al gobierno constitucional de España. Nosotros lo digamos en otra ocasión y lo repetimos ahora. Un país donde la ley no alcanza á todos, y no se sobrepone á todas las influencias, antes como después de los acontecimientos; donde la ley no está encomendada al brazo de una magistratura independiente del poder sin mas inspiraciones que las suyas propias; un país en que la fuerza militar puede fabricar leyes para sobreponerse al derecho común; un país semejante, lo decimos sin rebozo, tiene mucho que hacer antes de poderse titular regido por principios verdaderamente constitucionales.

Esta es la opinión de la Europa civilizada acerca del gobierno de los hombres de la suprema inteligencia. Su fallo omnipotente los condena á la reprobación del mundo.

Instrucción pública.

Son de tanta gravedad y de tan crecida importancia las cuestiones políticas que de continuo ocupan nuestra atención, reclamando un lugar preferente en las columnas del *Clamor Público*, que no nos ha sido posible hasta hoy insertar varias observaciones, que consideramos muy oportunas, respecto al decreto de 25 de julio último, por el cual se ha dado una organización nueva á las escuelas gratuitas de Madrid.

Cierto es que la instrucción primaria de la clase menesterosa en la capital de la Monarquía, necesitaba por mas de un concepto de una reforma provechosa, no tan solo en lo relativo á la educación intelectual y física de los niños pobres, sino es tambien en la parte que concierne á la condición y al porvenir de los maestros.

No sabemos por qué fatalidad el pueblo de Madrid, que paga anualmente para la educación gratuita de niños pobres 570,765 reales, se ha visto condenado á sufrir los efectos del abandono, en que se halla el importantísimo ramo de que hablamos; porque es forzoso decirlo; mientras se obtenían datos estadísticos mas ó menos estensos, mas ó menos exactos de la instrucción primaria en las diversas provincias del reino, apenas se

gase tu santa voluntad!» porque necesitó apelar á un acto enérgico de resignación, para soportar la idea de deber á un traidor un favor tan considerable. Bindo continuó su narración, habló de su prisión y de lo inevitable que era su muerte, y añadió:

—Pero esta vez se me ofreció tambien un nuevo libertador y este libertador fue Troilo.

—Troilo díces! Troilo te ha salvado la vida! exclamó el anciano. ¡Dios mío! ¿Qué pecados he cometido para que recaigan sobre mi cabeza todas las humillaciones y vergüenzas imaginables! Y tú, cobarde! no has preferido morir mil veces! No sabes que es necesario que todos muramos alguna vez? ¿Que un poco antes ó un poco después, nadie puede librarse de la muerte, pero que cualquiera puede libertarse de la infamia? ¿Y no es una infamia deber la vida á un traidor, al que ha deshonrado la sangre que corre por tus venas, al que ha cubierto mis canas de oprobio, á aquel cuyas acciones nos han dicho á ti, á tus hermanos, á todos nosotros que somos unos viles, y que ha echado ese borron indeleble en nuestra frente, en las paredes de esta antigua casa, y en el escudo que acostumbramos llevar en el brazo, y que yo te entregué respetado y sin mancha alguna? ¿No sabias tú todo eso? Y sin embargo te has atrevido á venir para probarme que todavía estás vivo!

(Se continuará.)

conservaba noticia del número de escuelas de diputación existentes en la capital, y ni aun se sabía aproximadamente el de profesores con título que las servían, y mucho menos el de niños de ambos sexos que concurrían a ellas. De la falta absoluta de estos conocimientos se infería lógicamente la imposibilidad de la reforma, cuya necesidad como queda dicho, se sentía aun mejor que se explicaba. Mas el gobierno provisional, fijando su atención en este asunto, trató de dar el primer paso, creando una comisión que examinase de cerca el verdadero estado de la enseñanza, recogiese a la vez los datos que se requirían, y con presencia de sus observaciones propusiera el arreglo conveniente.

Parece pues que esta comisión cumplió su encargo con celo e inteligencia, según se manifiesta en el considerando del decreto á que nos referimos; pero si hemos de creer otras noticias dignas de fe, ni un solo pensamiento, ni una sola idea del proyecto de reforma de las escuelas gratuitas presentado por dicha comisión, ha merecido la aprobación del gobierno, habiéndose este conformado con el dictamen del consejo de instrucción pública, que al deliberar sobre el plan de la comisión, lo desestimó enteramente, formulando un nuevo proyecto.

No es nuestro ánimo, al hacer esta pequeña digresión, poner en duda de manera alguna ni las atribuciones ejecutivas del gobierno, que la ley le concede, ni el libre ejercicio de las consultivas del consejo de instrucción pública. Quisiéramos por el contrario hallar en el decreto á que nos referimos, la ejecución del pensamiento benéfico y grandioso que presidió en los primeros actos, y cuando no el remedio completo á los males de que adolece la instrucción gratuita en esta corte al menos la reparación de los que mas notablemente se distinguen en daño de la ilustración, de la moral y de las costumbres; pero por desgracia hemos adquirido, en vista del decreto de 25 de julio, la íntima y triste convicción de que no podía idearse una cosa mas á propósito para destruir lo poco bueno que existía, para empeorar la situación dolorosa de los maestros, para arrebatarnos hasta la esperanza en el porvenir, y para desarrollar y dar un incremento espantoso al germen anárquico y destructor, que el abandono había inoculado en este ramo, y que los hombres del día siembran en todos los de la administración pública.

Como si la ley vigente sobre instrucción primaria con sus comisiones locales, sus comisiones de provincia, las facultades del alcalde, del jefe político, de la diputación y del gobierno, no hubiera creado dificultades bastantes á la marcha de los negocios pertenecientes á este ramo, dificultades que en la aplicación de aquellas reglas á Madrid debían de ser mucho mayores, el nuevo decreto subdivide mas y mas el uso de dichas facultades, creando comisiones de nuevo género, y autoridades á quienes confía la inspección, la vigilancia, el orden y todo lo concerniente á la administración de dicho ramo, sin perjuicio del que la ley ha dado á la comisión de provincia, al jefe político y al ayuntamiento, con lo cual necesariamente han de suscitarse competencias nuevas y frecuentes, que el menor mal que producen, es la paralización de toda idea de mejora, y la imposibilidad de todo beneficio.

Una de las cosas que mas debieran haber llamado la atención del gobierno al intentar esa reforma, era en nuestro sentir la situación miserable y precaria de los profesores que se dedican á la enseñanza gratuita, y las razones de esta consideración no son de puro individualismo, aunque algo es la idea de la dignidad de hombre, cuando se trata de hacer de él un modelo de probidad, de honradez y aun de ilustración, modelo que el gobierno espone á la vista de la juventud menesterosa, á la que los vicios de la educación privada suele hacer mas necesaria la imitación de un ejemplo vivo y permanente de ciertas perfecciones morales. Otras razones muy poderosas de utilidad y de conveniencia pública aconsejan la necesidad de mejorar á todo trance la situación de los maestros, porque solo así es como puede reconocerse el derecho de exigir de ellos circunstancias, de que no es extraño carezca la generalidad de los hombres, á quienes por recompensa de un trabajo impropio, amenaza la miseria en el seno de la capital de la monarquía. No se diga que exageramos. Tenemos motivos para creer que con el mezquino salario que hoy disfrutaban los maestros de diputación, y con el no mas crecido que el gobierno les señala, es imposible que se mantenga en Madrid una familia, á no ser que como muchos ó la mayor parte de aquellos, se dediquen á la vez á otro género de ocupaciones, ó admitan en los establecimientos gratuitos niños de padres pudientes, mediante retribuciones convenciona-

les. Los que no hacen lo primero, ó por la situación de la escuela no pueden intentar lo segundo, sufren los efectos de la miseria en toda su latitud mas lastimosa. La educación gratuita no puede menos de resentirse en la falta de recompensa proporcionada al trabajo de los profesores, porque el mérito y la ilustración no se avienen con ese estado, y porque el hombre impelido por la necesidad, busca naturalmente los medios de subsistencia, consagrándose mas gustoso al servicio de aquel que se los proporciona. Tal es la causa de que los niños pudientes sean objeto de la predilección de los maestros, mientras en lo general, y de una manera disculpable hasta cierto punto, abandonan la instrucción de los pobres que concurren á su escuela. El gobierno no se apercibe de este mal toda vez que señala á los maestros 4000 rs. de salario, dotación mezquina y desproporcionada á las necesidades mas urgentes para una familia, que ha de vivir en la corte con la decencia y el decoro correspondiente al hombre dedicado á la educación de la juventud. Verdad es que al propio tiempo, en el art. 16 se habla de las retribuciones que deben pagar los niños pudientes; pero ya hemos indicado los perjuicios que la mezcla de los niños que pagan con los que reciben la instrucción gratuita, ocasiona á la enseñanza de estos, que es el objeto único y exclusivo de dichos establecimientos. Otras razones infinitas, de que prescindimos por hoy, pudiéramos citar aquí en apoyo de esa separación; y sin embargo tenemos el sentimiento de ver que el mal queda subsistente, y aun se agrava mediante la violenta é inusitada condición, que el gobierno pone á los maestros en el art. 47.

Podrá suceder que se nos tache de injustos, al notar la indotación de los maestros cuando el gobierno señala 6000 rs. á los profesores de enseñanza mutua. Nosotros lamentamos que el gobierno haya establecido en Madrid ese género de enseñanza de una manera exclusiva, y sentimos que haya dado su sanción á lo que en nuestro juicio tiene todo el carácter de un proyecto descabellado, impracticable é inútil por no decir perjudicial. Sentamos este principio como una opinión nuestra, que modificaremos si los ensayos que se ejecuten ahora, tienen mejor éxito que los ejecutados ya diversas veces en la corte; pero nos inclinamos á creer que el gobierno tendrá luego oportuna ocasión de rebajar del presupuesto el sueldo de los profesores mutuos para aumentar con él la dotación de los que sepan enseñar por el *simultáneo mutuo*, que según los informes de personas inteligentes y versadas en la materia, es el mas provechoso y útil para España.

Por último, mas bien que el plan ó reforma que tenemos derecho á esperar, hemos encontrado en el decreto una disposición, que dejando subsistentes todos los vicios de que adolece en la actualidad la institución primaria gratuita de Madrid, puede contribuir á aumentarlos, y aun crear otros nuevos, si bien en cambio se establece la enseñanza mutua con profesores dotados regularmente, y se crean dos plazas de inspector con 10000 reales cada uno. Los pensamientos que abraza la reforma, sorprenden en verdad, al paso que nos entristece la idea de que haya hecho el gobierno una obra tan imperfecta, cuando tenía en la mano la ocasión oportuna de proporcionar un bien inmenso al pueblo de Madrid y aun á la sociedad entera.

Documento electoral.

La comisión general Monárquico-teocrática de elecciones se dirige á los electores, en estos términos.

Si hasta ahora un concurso de circunstancias lamentables ha podido desviar con razón de las urnas electorales á los hombres de la monarquía; mejorada un tanto la situación del reino, generalizada en él una saludable tolerancia de opiniones, y colocadas á la cabeza del gobierno personas que hacen alarde de buena fe, no solo es conveniente sino de necesidad imprescindible que aquella numerosa y respetable comunión ensaye sus fuerzas en la lucha que se prepara, decidida á combatir sin tregua con todas las armas de la ley, á fin de enviar á las próximas Cortes individuos de su seno, distinguidos por su moralidad, ilustración y arraigo, y dispuestos á tomar una parte activa en las discusiones del Parlamento. Indicadas está para la legislación que ha de inaugurarse en 10 de octubre cuestiones de una importancia inmensa y propiamente vitales; cuestiones en que se interesan la religión sacrosanta de nuestros padres, que á dicha aun es la nuestra después de tan recios embates, la institución augusta del trono, cuyo respetuoso culto forma una parte de nuestro ser, y otros objetos altamente recomendables para todo buen español.

Cuando la reunión de las Cortes se aplaza para tan importantes negocios, en que sin duda se encierra el porvenir de la nación, mengua fuera de los monárquicos, y hasta de traición pudiera calificarse mirar con indiferencia el uso del derecho electoral, hasta hoy lastimosamente

esplotado en pro de banderías insignificantes fecundadas la verdad en alhagüenas promesas y teorías deslumbradoras, empero completamente estériles en beneficios al pueblo que invocan. En vista de tan repetidos desengaños, llegado es el día de trabajar positivamente en obsequio de un país digno de mejor suerte y de oponer á vanas declamaciones y debates vacíos el voto de la convicción y las inspiraciones de la conciencia pública; á destruir hasta los últimos vestigios del germen revolucionario que ha hecho víctimas de su furor en esta noble tierra las personas, las propiedades y las instituciones mas santas: á reparar en lo posible los desastres causados por aquel elemento deletéreo: á respirar en paz después de tan escandalosas disensiones, reanudando los vínculos de la unidad social á despecho de los intereses de pandilla y de mezquinas ambiciones.

Los hombres de la monarquía son llamados á tomar la iniciativa en esta grande obra con generosidad, compatriótica abnegación, con inalterable templanza, sin pretensiones de vencer por la fuerza á los partidos militantes, pero resueltos á darles un ejemplo que imitarán, lo esperamos, cuantos hombres honrados en ellos figuran. Materias hay en que no podrán dejar de ser unánimes las ideas y los sentimientos de los que tal nombre merezcan; y en las demas no será difícil la concordia para corazones verdaderamente españoles. Si los hombres que en las últimas épocas han hecho un monopolio del mando luchasen por perpetuarse en él cual por derecho de conquista, la contienda se prolongaría, nuevas calamidades señalarían su ominosa dominación: mas en todo evento el resultado no será dudoso, los deseos de los monárquicos han de ser coronados por un éxito feliz, sin menoscabo del respeto debido á las leyes, sin provocaciones, motines ni desórdenes de ninguna clase, sin apelar á otras armas que la razón auxiliada por el tiempo.

He aquí, electores, los principios que gobiernan en esta comisión al escitarlos en nombre de los objetos mas sagrados de la veneración nacional, á depositar vuestro voto, organizados según anteriormente se os insinuaba. El triunfo es seguro si acudís á las urnas dóciles á la voz de la conciencia y á la indicación de las juntas provinciales, y si unidos y compactos, cual cumple á quienes se proponen únicamente el bien de la nación, designais para representarla á los que por mas dignos se os propongan.

Electores: en vuestras manos está la ventura de la patria, la de vuestros hijos y la vuestra. Un momento de apatía ó de irresolución puede atraer sobre nuestro pueblo males incalculables males que agravaría en vosotros el remordimiento consiguiendo á haberlos causado. Por el contrario, la España recobrará su pasado esplendor su grandeza y su gloria, cuando todos los hombres probos, sin distinción, pongan en juego con sinceridad y con fe los elementos de prosperidad en que abunda, proclamando de lo íntimo del alma: no mas exclusivismo, no mas teorías, no mas gobierno de partidos.

Madrid 11 de agosto de 1844.

Espíritu de la prensa.

EL HERALDO, supone que en estos dias los clubs revolucionarios han trabajado con ahínco, para ver si todavía era dable verificar el pronunciamiento, antes de la llegada de la corte; porque no ignoran que este suceso les cierra la última puerta de la esperanza y destruye sus postreras ilusiones.

EL ESPECTADOR, combate las ideas que ha emitido el *Heraldo* sobre libertad de imprenta y milicia nacional, al hablar de la reforma de la Constitución.

EL TIEMPO, considera á la hacienda como el alma de las sociedades modernas y por esta razón encarece la necesidad que hay en España de mejorar el sistema tributario.

EL ECO DEL COMERCIO, no cree en las conspiraciones fraguadas por los liberales, pero está persuadido de que los absolutistas se mueven y preparan, para conseguir por medio de la fuerza el logro de sus fines.

EL GLOBO, no duda que se conspira para derribar al gobierno; y dirigiéndose al *Eco del Comercio* le aconseja que trabaje cuanto esté á su alcance para evitar que tome parte en esos planes el partido progresista, y contribuir á que llegue á ser innecesaria la existencia de esa policía contra la cual tanto se elama.

LA POSTDATA, después de felicitar á los españoles por el restablecimiento de la importante salud de S. M., manifiesta al gobierno que ahora que se halla reunido en Madrid, es preciso que resuelva las graves cuestiones que estan pendientes, y tome las medidas necesarias para ir arreglando este desgraciado país.

EL CASTELLANO, encarece la necesidad que hay de que los electores mediten bien sobre las cualidades y condiciones de las personas que han de nombrar para el honroso cargo de representantes del país.

EL CATOLICO, contesta á los periódicos que se han hecho cargo de sus artículos sobre elecciones.

Noticias nacionales.

SEVILLA 17 DE AGOSTO

Los hombres de la situación se han entregado aquí al partido monárquico-religioso.

De las cuatro personas que han de representar á esta ciudad en la gran reunión de Carmona, tres pertenecen á los monárquico-religiosos y una, el marques de la Motilla, á los de la situación; las primeras fueron nombradas por unanimidad y la última tuvo 31 votos en contra de los 81 de que se compuso la junta. Los realistas están muy animados con este primer triunfo, y tienen fundada esperanza de conseguirlo completo.

Algunos de los llamados moderados quisieran que les auxiliasen los progresistas en la lucha electoral, dando para ello la razón de que es menos malo su dominio que el de los realistas puros; pero aquí se ha generalizado la idea de que ambos son iguales y que con semejante auxilio se consumaría el suicidio del partido liberal, asegurando y legalizando la funesta existencia en el poder de los hombres que nos persiguen sin piedad ni descanso.

Para gemir constantemente y arrastrar una miserable vida en los destierros y en los calabozos nos son indiferentes los nombres de nuestros opresores. Los que hoy dominan, que han traído á la escena política á un partido que había renunciado á la esperanza de figurar como tal, deben sufrir las consecuencias de su desacertada conducta y probar, á la vez que los candorosos liberales, los efectos de la ingratitud. Si algun día podemos reconquistar nuestra libertad y nuestros derechos, nos mostraremos dignos del nombre de liberales españoles, pero en tanto no nos mancharemos con alianzas bochornosas, ni volveremos á ser dóciles instrumentos de los que intenten repetir las escenas de sangre en que fueron víctimas Torrijos y sus gloriosos compañeros de infortunio, por medios tan falaces y punibles como los que entonces se emplearon.

(Corresp. del Clamor Público.)

GRANADA 17 DE AGOSTO.

El día 9 del presente mes aparecieron las listas electorales al público formadas por el ayuntamiento.

Jamás se ha practicado este trabajo con mas parcialidad ni mas descaradamente se han violado los preceptos de la ley, basta decir que se han eliminado mas de mil y quinientos electores solo en la capital, entre ellos ricos propietarios, mayores contribuyentes, labradores, comerciantes, artistas y altas capacidades, en términos que hay muchos á quienes les comprenden todos los casos de la ley. En su lugar han incluido escandalosamente á jornaleros, asalariados y hasta mozos de cordel. Todo es justificable y si fuera posible remitiría una lista de incluidos y excluidos que pondría en evidencia la mala fe con que se ha procedido en el primer paso de las elecciones.

No es bastante para el partido dominante saber que sus adversarios tienen abandonado el campo y no toman parte en la contienda, merced á la protección que dispensa el gobierno, sino que era preciso apurar todos los medios ilegales para asegurar mas la victoria. ¡Miserables! ¿y podéis despues vanagloriaros con el triunfo? ¿y tendréis la osadía de proclamar que merecéis la opinión pública? Dejad siquiera por ocho dias en libertad á los pueblos y os convencereis de vuestro error.

Todavía no han salido las candidaturas. Regularmente habrá dos, una del partido apostólico que protegerá cierta autoridad y otra del conservador que nada conserva; el progresista estará de espectador.

(Corresp. del Clamor Público.)

Noticias extranjeras.

FRANCIA.—Bautizo de la hija del príncipe de Joinville.—El *Constitutionnel*, con fecha del 14 dice lo siguiente: «Esta mañana entre once y doce, la artillería de los inválidos hizo una salva, y pocos momentos despues se supo en todas partes que anunciaba que la señora princesa de Joinville había dado á luz felizmente á las doce y cuarto de la noche una princesa, á quien según las órdenes del rey se han puesto o los nombres de Francisca-Maria-Amalia, princesa de Orleans. Esta tarde á las cinco el señor arzobispo de París pasó al palacio de Neuilly para administrarle el santo sacramento del Bautismo. Por una coincidencia bastante notable, hoy cumple veinte y seis años el príncipe de Joinville, que nació el 14 de agosto de 1818. La princesa de Joinville tiene 20 años, y se casó con el príncipe el 1.º de mayo del año pasado.»

Dispersión de los ministros.—Acercas de la conducta del ministerio francés, escribe el *Commerce* las siguientes líneas: «Todo el mundo está de acuerdo acerca de la importancia de los sucesos que están ocurriendo en el Mediterráneo y en el mar del Sur. En tal momento, parece que los individuos de un gabinete sobre el cual pesa una inmensa responsabilidad, deberían mantenerse reunidos para hacer frente á ella. Pues no sucede así. El presidente del consejo, ministro de la Guerra, se halla á ciento y ochenta leguas de la capital, y M. Duchatel que tiene á su cargo una cartera de las mas importantes, está tambien en vacaciones y encarga el despacho á M. Villemain. ¿Querrán probarnos los ministros que es inútil su presencia en el centro de los negocios y que el gobierno reside en otra parte que en sus personas? Todo el mundo lo sabía ya, pero no era de esperar de su parte una confesion positiva de cosa tan poco conforme al espíritu del gobierno representativo.

ITALIA.—Estado de las causas políticas.—Escriben de Liorna con fecha 4 de agosto: «Segun las cartas de Bolonia, la comisión militar establecida en aquella ciudad ha terminado sus trabajos. Todos los presos políticos que no se hallan juzgados todavía, han sido trasladados á Roma, para comparecer ante el tribunal político de la Sacra consulta. Entre ellos hay algunos que

hace un año que penan en las cárceles. Ha muerto el coronel Buonafide, comandante de la plaza de Bolonia. Este oficial se negó a formar parte de la comisión militar, pero como comandante de la plaza tuvo que asistir a los fusilamientos de 7 de marzo último, que le causaron una pena tal que cayó enfermo y de sus resultas ha muerto el 30 de julio. Corre la voz de que hacia la parte de Terni, camino de Roma, se ha presentado una partida de veinte y cinco hombres armados. Los pormenores que se reciben de Nápoles acerca de las sentencias de Cosenza de 10 y 24 de julio, prueban que la insurrección de Calabria no dejaba de tener extensión. Entre los sentenciados hay eclesiásticos, abogados, propietarios y empleados municipales. Los nombres de los fusilados el 25 de julio en Cosenza se han publicado ya en los periódicos; los de los infelices que lo fueron el 11 del mismo mes son: Camodeca, estudiante; Cesareo, propietario; Conigliano, agrimensor; Franzese, propietario; Raho, procurador, y Villaci, negociante.»

EGIPTO.—Abdicación de Mehemet-Ali.—El Sud de Marsella da los pormenores que siguen: «Segun las cartas recibidas ayer en Marsella, Mehemet-Ali no había manifestado antes del día 26 la intención que ha declarado tan repentinamente; antes bien, la víspera dirigía un adiós paternal a los príncipes que han venido a Francia a recibir las luces de una educación europea, pero de repente en la mañana del 26 el virey declaró a las personas de su corte que abandonaba los negocios y que iba a marchar a la Meca, donde pensaba acabar sus días. Fácil es conocer el efecto que produciría esta noticia. Todos hicieron las mas vivas instancias para separar al augusto anciano de su resolución, pero ni los ruegos de Ibrahim bajá, ni las reflexiones de Artim-bey, pudieron conseguir nada. No solamente el virey estaba determinado a salir de sus estados, sino que quería marchar solo, ó por lo menos con los criados mas precisos para el servicio de su persona, y en efecto, lo verificó así el día siguiente a las cinco de la mañana, hora a que salió de su palacio de Morem-Bey, se metió en un buque con algunos mamelucos y un farmacéutico, y subió el canal de Makumbdié en dirección del Nilo.—Luego que se espació por Alejandria la noticia de este suceso, los consules de todas las naciones se dirigieron a Artim-bey, a fin de conocer la realidad de la situación. La respuesta del ministro fué que el virey había ido al Cairo, a donde se retiraba por el mal estado de su salud, pero que su marcha no alteraba en nada el estado de las cosas, y que los negocios públicos continuarían administrándose en nombre de Mehemet-Ali.—Aseguran tambien que Ibrahim-bajá, solicitado por los grandes para que tome las riendas del gobierno, ha respondido que jamás consentiría en ello mientras viva su padre. Tales son los pormenores que hemos podido adquirir de personas dignas de fe.»

MARRUECOS.—Bombardeo de Tanger.—Al fin ha publicado el gobierno francés la noticia de él en estos términos: «El príncipe de Joinville al señor ministro de marina.—Delante de Tanger 7 de agosto.—El 4 llegó una respuesta última de Mr. de Nion, que no podía aceptarse.—El 5 supo que Mr. Hay se se hallaba seguro.—El 6 por la mañana atacó las fortificaciones de Tanger, respondiéndonos ochenta piezas, pero al cabo de una hora habíamos apagado sus fuegos y desmontado sus baterías.—Nuestra pérdida de hombres es muy pequeña, y nuestras averías de poca consideración.—El barrio que habitan los consules europeos ha sido respetado.»

VARIEDADES.

CRÓNICA DE LA CAPITAL.

Hemos oído que trata de reformarse el gabinete nombrándose al señor Quinto, ministro de la Gobernación, a González Brabo de Estado, a Castro y Orozco de Gracia y Justicia, y a Belza de Hacienda y quedando los señores Narvaez y Armero.

—Sabemos que la policía obligó a varios vecinos de las calles de Alcalá, Mayor, Platerías, y Almodena que pusieran iluminación en la noche de la entrada de S. M.

CRÓNICA DE LAS PROVINCIAS.

Hemos recibido una carta de Logroño escrita por persona que nos merece gran crédito, que confirma en un todo la noticia que dimos en nuestro número de antes de ayer, sobre el atentado cometido en aquella ciudad con el apreciable y distinguido letrado don Bernabé España.

—En prueba de la solicitud con que atiende el gobierno a las desgraciadas religiosas, insertamos el siguiente párrafo tomado de la *Campana de la Vela*, periódico de la situación que se publica en Granada.

«Días pasados apareció un cartel en las monjas llamadas vulgarmente las Calabaceras, anunciando que las religiosas no tenían aquel día ni aun pan que comer. Varios individuos del ayuntamiento se reunieron instantáneamente y bajo su responsabilidad determinaron que se diese a las monjas 10,000 rs. que había en arcas. La corporación aprobó después esta disposición. También a los curas se les ha dado 500 rs. y 400 a los tenientes.»

—Esciben de Barcelona el 6.
Esta mañana a las tres y media ha naufragado en la punta del río Llobregat el bergantín danés Sdekragen; capitán H. Krag, procedente de Marsella. Así que ha tenido noticia de este suceso el señor capitán del puerto, ha dispuesto que inmediatamente se le prestaran todos los auxilios necesarios, no habiéndose podido salvar mas que la tripulación.

—Dicen de Cádiz el 16.

Parece que el fuego que se oyó antes de ayer en esta plaza hacia el lado del estrecho no era mas que ejercicio de cañon que hizo el navio de guerra inglés *Caledonia*. Así se asegura con referencia a un buque que entró en el mismo día y que pasó a corta distancia del navio.

—Nos escriben de Almagro que han llegado a aquella ciudad muchos comerciantes para tomar parte en la célebre feria que principia el día de San Bartolomé, y que este año debe estar sumamente concurrida.

—El rejimiento de Galicia que forma parte de la division expedicionaria de Marruecos, y se halla actualmente en Algeciras, ha dejado el toque de retreta que previenen las reales ordenanzas, sustituyéndole con un redoble de un cuarto de hora dado por toda la banda de tambores. Esta retreta que usan los ingleses es de muy buen efecto; pero no debe tolerarse que importándola del extranjero, la toque un solo regimiento faltando a la uniformidad, que tanto necesita el ejército hasta en las cosas mas insignificantes.

—Los emigrados portugueses que residen en Torredennavarra no han conseguido que se les dé pasaporte para Francia, como lo solicitó su jefe el conde de Bomfim. Destinados a Valls, pueblo distante dos horas y media de Tarragona, tendrán que resignarse a percibir con el atraso que sufren todas las clases del estado, los cortos haberes que se les asignaron al refugiarse a España con un aumento insignificante.

CRÓNICA ESTRANGERA.

La escuadra francesa mandada por el príncipe de Joinville, en su derrotero hacia Larache desde la bahía de Tanger, ha destruido completamente todos los pueblos marroquíes situados en la costa.

—El día 7 desembarcó en Hamburgo, procedente de Inglaterra el rey de Sajonia.

—Ha llegado a Bruselas don Basilio Guerra, antiguo presidente del senado Mexicano, ministro plenipotenciario en la actualidad encargado de hacer un tratado entre Méjico y la Bélgica.

—Tambien han llegado a aquella capital el príncipe real de Prusia procedente de Alemania y lord Palmerston.

—Ha pasado por Bayona procedente de Madrid el mariscal de campo Mazarredo, padre del capitán general de esta corte.

—El 3 se celebraron en Florencia las exequias de José Napoleon ex-rey de España y Nápoles, y fué depositado en el panteón de la iglesia de Santa Cruz, después de haber estado ocho días expuesto en una sala enlutada, vestido sencillamente de negro con el gran cordon de la Legion de Honor y la cadena del Toison de Oro sin que se pusieran las armas de Bonaparte. La fortuna que deja a su viuda y a su hija que ha casado con el príncipe de Musignano consiste en 60 millones de reales.

—El día 12 puso el ministro de obras públicas de Francia la primera piedra del edificio que ha de servir de biblioteca de Santa GENEVEVA, en el mismo sitio donde antiguamente estuvo la prisión Montaign.

—Los periódicos de París del 15 dicen que el señor Martínez de la Rosa se disponía a regresar a Madrid donde pensaba estar el día de la entrada de SS. MM.

—El 13 de agosto llegó el señor don Pascual Madoz a París, donde se esperaba al señor Cortina.

—El 10 murió en Lyon Mr. Sanzet padre del presidente de la cámara de los diputados, y el 12 le hicieron las exequias que estuvieron muy concurridas, notándose a la cabeza del cortejo fúnebre a sus dos hijos que acompañaron hasta la última morada los restos de su padre.

—Ha llegado a Bayona el Sr. Ferrer exministro de Estado en España y ha marchado en seguida a los baños de Bagneres de Luchon.

—El señor Carrasco después de haberse detenido algunos días en Biarritz ha marchado a Bagneres de Bigorre.

—El Faro de los Pirineos del que tomamos las anteriores noticias dice que tambien llegó a aquella ciudad con intenciones de marchar a París, el general portugués conde de Bomfim, que refugiado en España después de la capitulación de Almeida, ha tenido que dejar este país porque el gobierno español le hacia mudar continuamente de residencia.

—El día diez se reunieron los judíos residentes en Inglaterra cada cual en su correspondiente sinagoga, para dar gracias al todo poderoso por el feliz alumbramiento de su reina.

—De Roma escriben con fecha 3 de agosto que el día 2 a las diez de la noche había llegado el rey de Baviera y que pensaba marchar el 4 a Berchtesgaden a donde habrá llegado el 18 ó 20 pasando por Múdena.

—En las fiestas anuales de Nantes se presentaron el célebre pianista Emilio Prudente y la divina cantatriz de salon Mda. Sabatier y obtuvieron un éxito brillantísimo en un concierto que hará época para los habitantes de aquella ciudad.

—El conde de Clarac individuo del Instituto conservador del Museo del Louvre ha publicado un libro muy interesante, bajo el título de *Catálogo de los Artistas de la antigüedad hasta el fin del siglo XVI*, redactado a vista de los descubrimientos arqueológicos mas modernos. Esta obra es nada mas que una parte del gran manual de la historia del arte en la que trabaja hace doce años y cuya publicación no debe tardar en verificarse.

—Los naturalistas expedicionarios al Monte Blanco han vuelto a ponerse en camino otra vez el 7 de agosto sin llevar consigo mas que dos guías y cinco hombres con carga, gente toda decidida. Han tomado nuevas precauciones contra el frío y van provistos de otra tienda, aunque les anima la esperanza de encontrar la que dejaron

en su primera expedición con sus instrumentos y ropas; yendo con intención de permanecer acampados tres ó cuatro días cuando menos.

CRÓNICA DE TEATROS.

—El 16 ha debido representarse por primera vez en el *Gymnasio* de París la comedia en dos actos compuesta por MM. Arnould y Jules de Wailly, titulada *Un amante desdichado*.

SECCION LITERARIA.

RECUERDOS HISTÓRICOS

DE LA

REVOLUCION DE ESPAÑA

EN EL SIGLO XIX.

POR A. DE LETAMENDI.

III.

Dos de Mayo

Año de 4508.

Sublime was the warning which Liberty Spoke
And grand was the moment when Sparta awoke.
(MOORE.)

Sublime fue el grito de guerra y libertad
Que en España conmueve a la heroica capital.
(TRADUC.)

Una inteligencia verdaderamente suprema y misteriosa al parecer, hacia coincidir con los sucesos de Bayona, los sucesos de Madrid: mientras la España quedaba huérfana de la dinastía de Borbon, y Bonaparte le imponía con la fuerza un rey que la voluntad publica rechazaba, Joaquín Murat, gran duque de Berg, ejercía en la heroica capital de la monarquía española la dictadura y el despotismo militar.

Fuertes patrullas, numerosos batallones obstruían constantemente las calles de Madrid, cuyos leales, denodados y bizarros habitantes, sobrellevaban el yugo de hierro con ánimo resuelto de quebrantarlo tan pronto como los abusos del poder intruso pusieran término a su sufrimiento.

El día Dos de Mayo era el destinado por la providencia para dar a los tiranos de la tierra un testimonio elocuente de lo que puede el pueblo cuando quiere ser libre. A impulsos del patriotismo, y cual meteoro eléctrico, despertaron los habitantes de la heroica Madrid, todos resueltos a repeler la fuerza estraña que les oprimía con la fuerza nacional que inflamaba sus denodados pechos, y en menos de tres horas eran dueños de un batallón enemigo y de las armas del parque de artillería que aquel mismo batallón poco antes custodiaba. El estrépito del cañon que con certero tino disparaban los Daoiz y los Velardes, asestando sus mortíferos proyectiles a los pechos de las cohortes enemigas, resonó muy pronto en los ángulos de la Península; y al paso que Madrid abatía la soberbia francesa, los desfiladeros del Bruch y Esparraguera en Cataluña presenciaban el castigo, y servían de sepulcro a las tropas de Chabrand, de Lechi, y de Dumesme.

Miles de paisanos con armas ó sin ellas se arrojaban enfurecidos sobre las enrojecidas bayonetas de los vencedores de Austerlitz, y de Marengo, y los escuadrones del imperio francés que alcanzaron tantas glorias en Egipto, huían presurosos al aspecto aterrador del pueblo de Madrid.

No eran ya las pirámides del desierto ni las movedizas colinas de arena, las que se oponían a su hierro opresor, era el pecho de un pueblo libre y numeroso alevemente oprimido, que peleaba por su libertad y para conquistar los gozces de la civilización moderna. Era la España toda que pedía su monarca prisionero, su independencia, y su libertad.

Los sucesos de aquella jornada memorable pusieron en las manos de las huestes opresoras centenares de victimas indefensas que murieron en el Prado inhumanamente sacrificadas al furor y la venganza de los sicarios del dictador militar de Madrid para perpetuo baldon del imperio francés.

Pero no fue improductiva tanta sangre española, vertida en aquel día de gloria y de luto. En el real sitio de Aranjuez, se instaló una junta central como nucleo de una federación de todas las provincias, que a imitación unas de otras instalaron todas sus juntas de gobierno, y armamento. Esta junta central se trasladó luego a Sevilla y funcionó como regencia a nombre del rey Fernando VII, y en menos de dos meses toda la Península presentaba el aspecto de un campo erizado de bayonetas.

Nuestra familia real quedó en poder de Bonaparte, y la junta central poco tiempo después de instalada pasó a Sevilla y firmó un tratado de alianza, paz y amistad con la Inglaterra, tan fecundo en sus consecuencias que a los pocos años restauró dos dinastías, convirtió la Francia en un campamento formado por los ejércitos de cinco potencias, y París en cuartel general de las monarcas aliados que encadenaron a Napoleon Bonaparte, cual otro Prometeo; en la roca de Santa Elena, azotada por las olas en medio del inmenso y brumoso mar del Sur.

Desde el tratado de Basilea, la política del gabinete de Madrid había persuadido a Carlos IV que los intereses del pueblo español estaban inseparablemente unidos a la Francia, cuyos vínculos con España era menester estrechar cada día mas por medio de indisolubles lazos de alianza y buena inteligencia.

Ningun sacrificio había omitido el gobierno de Carlos IV para obtener tan importante objeto, al menos así lo decía el rey, y todos sus conatos, aun cuando la Francia estuviese bajo la dirección de gobiernos efímeros por las diversas fazes de su transitoria república, se encaminaban a conseguirlo y el gobierno español, sacri-

ficando sus mas intimos afectos personales, había escuchado tan solo, segun decía, los consejos de la política, del bienestar y de la prosperidad nacional.

Restablecido el orden público en Francia por el emperador Bonaparte, muchas dificultades, en el concepto de Carlos IV, se allanaban para la consecución de sus deseos por medio de una alianza ofensiva y defensiva con S. M. imperial y real, bajo cuyos poderosos auspicios consideraba asegurada la paz y la tranquilidad de que hasta aquí habían gozado los españoles; mas tan pronto como la Inglaterra declaró la guerra a la Francia, conoció la corte de Madrid que la España no podría permanecer neutral en razon a su posición geográfica.

La España circunvalada de costas estensas y atendida a su comercio marítimo para el tráfico de sus colonias y para su prosperidad interior, no podía soportar los efectos de una guerra exterior con los ingleses a que la hubiera arrastrado su alianza con la Francia.

Todas estas consideraciones habían movido a la junta central a un cambio completo en sus relaciones diplomáticas con otras potencias, y la experiencia ha demostrado, en aquella como en otras mas recientes ocasiones, que la alianza íntima con la Francia ha sido siempre origen de sucesos desastrosos para la España.

Desde octubre de 1804 en que la Inglaterra rompió sus hostilidades contra nosotros hasta hoy han transcurrido cuarenta años, en los cuales la Península cuenta dos guerras esternas contra la Francia misma, y una serie no interrumpida de sangrientas disensiones internas promovidas ó alimentadas por la intervención mas ó menos directa del gabinete de las Tullerías; convirtiéndose en 1808 como en 1823 los campos de Castilla y de la Mancha, los jardines de Andalucía y de Valencia, lo mismo que las ásperas montañas de Guipúzcoa, Navarra, Aragón y Cataluña, en otros tantos cementerios patrullados por tropas francesas para mantener esclavos a los descendientes de Hernán Cortés y de Padilla.

Pero por fortuna los sucesos del dos de Mayo con que se abrió la campaña de 1808 y la coalición de las grandes potencias contra Bonaparte, demostraron al mundo con la célebre jornada de Bailen, en julio de aquel año, que los caudillos del ejército invasor eran menos felices en sus combinaciones estratégicas que los Castaños y los Reding vencedores de Vedel y de Dupont. El efecto moral del Dos de mayo y de la batalla de Bailen fué mágico precursor de una guerra de seis años, que costó a Napoleon su corona imperial, y al ejército francés la pérdida de 500,000 soldados.

Pero aun fueron mas las consecuencias del Dos de Mayo; la España intelectual: la España, emancipada del despotismo teocrático é inquisitorial, iba a recobrar sus derechos y prerrogativas tradicionales, que estaban al parecer en consonancia con la voluntad espresa de Fernando VII, pues este era su lenguaje en Bayona el día primero de aquel mes, escribiendo a su augusto padre: «Yo depongo mi corona a los pies de «V. M. con tal que se reúnan las cortes.» «Hare mi renuncia en forma solemne ante el consejo de Castilla...»

Puede decirse que a consecuencia de el noble alzamiento popular de Madrid del día Dos de Mayo de 1808, se erigió en España una monarquía federal moderada, a la que debimos en 1810 la convocación de las cortes generales del reino en la plaza de Cádiz, para darnos después una Constitución política que sancionó la soberanía nacional por medio de diputados electos por todas las provincias de los dominios de España en Europa y en América, y nos colocó al nivel de la civilización europea, que rechazaba el despotismo militar de Napoleon Bonaparte, dedicado esclusivamente a la conquista y al predominio de los pueblos, con mengua intolerable del comercio, de las artes y de las ciencias que solo prosperan a la sombra benéfica del olivo de la paz.
(Se continuará.)

SECCION INDUSTRIAL.

MERCADO.

Trigo de 32 a 38.

Cebada de 13 a 15.

Algarroba a 20.

Aceite de 52 a 54.

Id. filtrado a 56.

BOLSA DE MADRID.

DEL 21 DE AGOSTO.

Tit. del 3 p. % 18 operaciones importantes
21.400,000 rs.—4 en firme a 27 1/2
27 1/2 a 60 d. f.—11 a 27 1/2, % 28 1/2
v. f. ó v.—3 1/2, % 1/2 p. a 28 1/2, % 1/2 a 60 d. f. ó v.

Tit. al 5. 5 operacion. important. 4.600,000
rs.—2 a 20, 21 a 48 d. f. y a 23 1/2 p.
Deuda flot. del tesoro. 4 operacion. important. 5.800,000 rs. a 60 % a v. f. ó v.

TEATROS.

PRINCIPE.

El drama nuevo, traducido del francés, en cinco actos, titulado:

LOS COBRADORES DEL BANCO
baile nacional. A las ocho.

CRUZ.

No hay funcion.

CIRCO.

1.º ¡No era a ella! 2.º Gran concierto compuesto de piezas de las mejores óperas.
A las ocho y media.

Editor responsable.—D. GABRIEL GIL.
IMPRESA DE D. NARCISO SANCHEZ, CALLE DE JARDINES NÚM. 36.